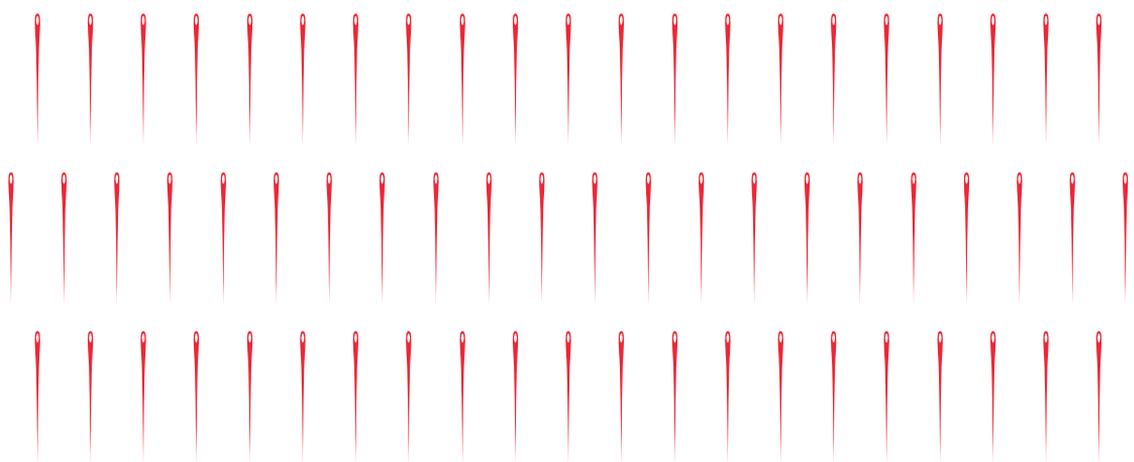


Las trabajadoras de la maquila ante el COVID-19: testimonios de su dura realidad

Blanca Velázquez Díaz

Noviembre 2020



Las trabajadoras de la maquila ante el COVID-19: testimonios de su dura realidad

Blanca Velázquez Díaz

Noviembre 2020

Blanca Velázquez Díaz, mujer feminista, sindicalista y defensora de Derechos Humanos Laborales, es Ingeniera Agrónoma por la Universidad del Estado de Morelos, cuenta con una Licenciatura en derechos Humanos por la Universidad Iberoamericana, plantel Puebla, realizó la maestría en políticas públicas y estudios de género. Actualmente es la coordinadora del Centro de Apoyo al Trabajador organización que promueve los Derechos Humanos Laborales de las y los Trabajadores en la maquila de confección y textil.



Fundación Friedrich Ebert en México

Responsable: Yesko Quiroga Stöllger

Yautepec 55, Col. Condesa,
06140, Ciudad de México, México

Teléfono +52 (55) 5553 5302
Fax +52 (55) 5254 1554
www.fes-mexico.org

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich Ebert Stiftung.

ISBN: 978-607-8642-48-9

Presentación

La crisis sanitaria producida por el COVID-19 sorprendió al mundo entero. La vida productiva y social paró, solo se mantuvieron activos los centros laborales considerados esenciales, el resto cerró, si no totalmente, si de forma parcial, lo que provocó la suspensión obligatoria de labores. El tiempo pasa y las y los trabajadores siguen en la incertidumbre por los impactos laborales que la pandemia ha provocado.

Las repercusiones que la pandemia ha traído, sin duda tienen dimensiones que además se encuentran diferenciadas por sexo. A dónde se dirigieron los trabajadores y las trabajadoras y las y los estudiantes quienes pararon totalmente, a un mismo lugar, la casa, nuestro hogar, y esto qué implicaciones tiene para las mujeres, cuándo la división sexual del trabajo no ha cambiado en una sociedad que a pasos muy lentos se transforma para democratizar las responsabilidades al interior de las familias

Hemos sido testigos y testigas que se ha vivido de todo en las empresas. Los trabajadores y las trabajadoras están viviendo el confinamiento de diferentes maneras. Existen grupos de trabajadores que desde sus hogares pueden realizar sus responsabilidades laborales, otros a pesar de la instrucción del resguardo en casa, se ven en la necesidad de buscar ingresos fuera de casa, poniendo en riesgo su salud y la de sus familias. Presenciamos que las personas responden a las necesidades económicas y educativas de diferentes maneras y bajo condiciones distintas.

En esta búsqueda por conocer de manera directa lo que atraviesan las personas trabajadoras y concretamente las mujeres de la maquila de la confección y del vestido, el Centro de Atención al Trabajador, CAT, en el mes de marzo 2020, documentó diversas violaciones laborales contra las trabajadoras.

Se realizaron una serie de entrevistas telefónicas a un grupo de trabajadoras. Las personas entrevistadas son de edades que oscilan de 20 a 40 años; su nivel de escolaridad es primaria y secundaria; provienen del campo o de pequeñas comunidades urbanas, donde hay muy poca oportunidad de trabajo, por lo que se trasladan a las ciudades más grandes del Estado de Morelos, ahí donde las plantas maquiladoras de manufactura de la confección y del vestido se establecen para producir para las grandes marcas.

De las entrevistas realizadas, se seleccionaron las que a continuación se presentan, que tienen el objetivo de ser un botón de muestra de lo que pasan las mujeres del sector textil en el país, con la aspiración de que estudiosos del tema se ocupen en el futuro inmediato para dar cuenta de una realidad más cruenta para las mujeres trabajadoras en tiempos de COVID-19.

Deseamos que los testimonios se conviertan en una herramienta para la elaboración de materiales para la formación y concientización de las y los trabajadores, no solo para el Centro de Atención al Trabajador, CAT, sino para cualquier organización de la sociedad civil, sindicato o centro de estudios. En los siguientes años el CAT, realizará reuniones de análisis y talleres, acerca de las responsabilidades del cuidado y otros temas relevantes que aportan los testimonios obtenidos.

Creemos que el texto será de mucha utilidad porque es la realidad viva de las trabajadoras de la maquila ante este panorama hostil y difícil para todo el mundo, es por eso que el CAT se concentrará en dar seguimiento de cómo se sigue comportando esta desigualdad en tiempos de pandemia.

Reitera el Centro de Apoyo al Trabajador su compromiso de seguir documentando las violaciones a los derechos humanos laborales de las y los trabajadore/as de la maquila de las confecciones y textil en el estado de Morelos.

Agradecemos a las trabajadoras entrevistadas, por la disposición que tuvieron para entregar a los lectores sus vivencias, muchas gracias a todas ellas y a la Fundación Friedrich Ebert por publicar el presente texto.



Introducción

Por varios años, el CAT en el estado de Morelos, se ha dedicado a documentar la situación laboral de las trabajadoras de la industria de la confección y del vestido. Las diferentes violaciones a sus derechos humanos y la precariedad laboral en que laboran las mujeres de la costura, sostienen la pobreza y la desigualdad en que viven las trabajadoras de un sector tradicionalmente femenino.

Las mujeres de la confección y del vestido, son indígenas, con baja escolaridad que enfrentan situaciones de discriminación por género, maltratos físicos y psicológicos por parte de sus compañeros o jefes de áreas. El desarrollo laboral es poco probable por su baja formación profesional y falta de capacitación técnica y porque los puestos más alto y con mejores salarios, generalmente, son designados para los hombres.

En el sector textil y concretamente en la maquila de la confección, del vestido y del calzado, las personas trabajadoras trabajan jornadas que rebasan las ocho horas diarias, tiempo en el que están sentadas permanentemente en sillas no diseñadas ergonómicamente, soportando temperaturas muy altas en lugares cerrados y con poca ventilación.

En propia palabras de las mujeres de la confección y de la costura, consideran que la situación en el sector se ha recrudecido por la pandemia: “ha golpeado muy duro el sector de la maquila”. Expresan que viven angustiadas, preguntándose todos los días, cómo y en dónde van a obtener ingresos. Por un lado la actividad económica no se encuentra normalizada y por otro, “nadie las quiere emplear por los recortes que se dieron en todas las empresas del ramo”.

Aunque el gobierno federal del presidente López Obrador, a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, recomendó que no se deben despedir ni hacer recortes a los salarios de las y los trabajadores por la contingencia sanitaria, los patrones de las maquilas en Morelos hicieron caso omiso y tomaron ventaja de la pandemia de COVID-19, despidiendo trabajadores y recortaron la mitad de los salarios que percibían semanalmente. Consecuencia de ello, muchas de las mujeres trabajadoras ya no regresaron a su trabajo, se encuentran desempleadas. De las empresas identificadas con las cuales el CAT tiene contactos de trabajadoras, se estima que más de 500 personas han perdido su trabajo entre los meses de abril y principios de octubre de 2020.

Ante esta dura situación, las preguntas que surgen son muchas ¿Hasta cuándo se entrará a la fase normal productiva? ¿Qué ha significado para las mujeres trabajadoras esta pausa productiva obligatoria? ¿Qué tan probable es que las mujeres se reinserten al trabajo remunerado en el mismo sector y poner a disposición su experiencia? ¿Qué opciones laborales tienen las mujeres de la maquila de la confección,

cuál es la oportunidad que pueden encontrar con su poca calificación? ¿Volverán a trabajar y tener un salario? ¿Las mujeres de la maquila de la confección y del vestido regresarán a la vida pública o su retorno a casa por la pandemia será permanente?

Preguntas sin respuestas. Parece que el esfuerzo por crear la vacuna es el tiempo esperado. Si bien el COVID-19 trajo consigo crisis diversas, económicas, sociales, familiares y personales, los testimonios siguientes nos muestran el alcance que en la vida de las personas tiene esta realidad de la que no se escapa México.



Testimonios

¿Cómo te estás sintiendo frente a la pandemia del COVID-19?

BRENDA

"Vivo aterrada en la incertidumbre, quiero que esto termine, ya no es vida vivir así de esta manera, incluso cuando me mandaron a descansar, unas compañeras habían enfermado antes y me fui a mi casa y a los tres días me empecé a sentir muy mal con síntomas similares a los del Coronavirus, lo cual yo me aterre demasiado, estuve enferma de las vías respiratorias, pero gracias a Dios no era COVID-19."

CHAYO

"Mal, porque como tú sabes, sin trabajo no hay dinero y sin dinero no podemos hacer nada en absoluto, me siento frustrada, desesperada, estoy al borde de la locura."

LILI

"Estoy triste, ya que estar en casa de esta manera es muy duro. La empresa me está pagando 280 pesos a la semana, ¿Tú crees que eso me va a alcanzar y más ahora que acabo de ser mamá? tengo miedo que alguien se enferme de mi familia, no sé qué haría yo sin ningún sustento."

MARÍA

"Me vi seriamente afectada en mis ingresos, ya sabes la luz, el agua, la renta, son gastos que se deben, y la empresa no me ha llamado para regresar a trabajar. He decidido laborar en un taller y con lo que me están pagando he podido amortiguar los gastos un poco más. En estos momentos gasto más en pasaje, ante esto, vi necesario buscar otro ingreso, pero a pesar de lo que ocurre, estoy bien porque mi hijo y yo estamos con salud y me pongo a pensar que nosotros los trabajadores fuimos los más afectados en esta pandemia, aprendí que debemos de ser más cuidadosas y cuidadosos con nuestra salud y sobre todo a ser más solidarios entre nosotros."

VICKY

“La verdad me siento muy triste y deprimida por todo esto que está pasando, no tengo un ingreso seguro ya que la empresa nos está pagando solo la mitad del salario \$400. Además tengo un problema serio con el Banco, no estas para saberlo, pero estoy a punto de perder mi hogar al no poder pagar las mensualidades de una deuda que adquirí, no sé qué hacer, estoy pasando la cuarentena cuidando a mis dos nietos, de esta manera apoyo a mis hijos ya que por lo mismo de la pandemia les cerraron las guarderías. En serio quiero que esto del virus termine, me la he pasado llorando estos últimos días a pesar de que mi esposo me apoya me siento muy triste, lo único bueno que puedo decir es que mi familia se ha vuelto más buena y nos apoyamos mucho.”

ANITA

“Ahora estoy trabajando en una casa haciendo limpieza por qué la verdad no me alcanza los \$400 pesos que me está dando la fábrica, tengo dos hijos pequeños, que no daría yo para quedarme en casa con mis hijos y protegernos del COVID, pero la realidad es otra, existen muchas necesidades en mi casa, tengo que pagar luz, agua y renta, lo bueno es que el semáforo ya es naranja pero no tenemos que confiarnos, el contagio es real, conocí a tres vecinos que ya han fallecido a causa del coronavirus.”

¿Cuánto tiempo aplazaron la cuarentena en tu lugar de trabajo?

JUSTINA

“Si mal no recuerdo, el día 10 de abril mandaron a descansar a la planta en general, porque una semana antes mandaron a descansar a los más vulnerables como embarazadas, diabéticos, hipertensos, etc. Y nos dijeron que el día 4 de mayo nos van a informar si nos van a seguir pagando durante la cuarentena. Vamos a esperar a ver que nos dice la empresa. Por el momento me están pagando un sueldo de manual que son \$833 pesos semanales.

ROBERTA

“Desde el día 3 de abril nos mandaron a descansar con salario base, que la verdad es muy poco, \$833 pesos semanales, pero mi patrón nos está pagando por partes, una semana nos da la mitad y la otra después, la verdad el día que llega a pagar ya lo debo todo y me quedo sin nada, incluso mi esposo maneja una ruta (transporté público) y está trabajando un día sí y un día no, la verdad nos estamos viendo apretados.”

¿Cuál es tu situación actual en lo laboral?

BRENDA

“Mal, muy mal ya que en la empresa en la que laboro pase una situación muy incómoda y la de la cual pienso que tendré represalias por tomar la decisión de no asistir a trabajar y resguardarme en casa, porque la empresa me eligió para seguir laborando los días de contingencia pero como te platicué en un principio unas compañeras se fueron enfermas a sus casas con síntomas de COVID-19 y fue por eso que yo también decidí no exponerme a el Coronavirus, entonces mi supervisor se enojó muchísimo conmigo por tomar esa decisión, pero yo estaba segura que era lo correcto lo que había decidido, quedarme en casa y protegerme. Ahora estoy despedida, ya no fui llamada.”

CHAYO

“Mal porque los patrones se aprovechan de todo esto que está pasando para no pagarle a la gente como se debe, nos quieren seguir explotando, pero ahora de una manera justificada trabajando más tiempo y pagando una miseria. Estoy despedida, no sé si pronto voy a encontrar otro trabajo.”

LILI

“Mal, pues como te decía, me están pagando muy poquito y no me alcanza, lo bueno que mi esposo sigue trabajando y nos sostenemos, aunque poquito, no sé qué piensa la empresa que nos tiene con este salario durante la contingencia, estoy muy preocupada.”

MARÍA

“Cómo te comentaba, en la fábrica todavía no me han llamado sigo recibiendo un salario de \$470 pesos semanales, por eso opte por trabajar en el taller que te mencioné, la empresa en ningún momento respetó nuestro salario íntegro, quien sabe que acuerdos tuvo con el sindicato porque a nosotros nunca se nos notificó nada por adelantado, solo nos informaron que estaríamos recibiendo \$470 pesos a la semana, como podrás darte cuenta hay una violación, ya que solo nos están aportando menos del 50% de nuestro sueldo, yo creo que el patrón tiene que cumplir con sus obligaciones de pagarnos el salario completo.”

VICKY

“Al estar recibiendo solo la mitad del salario la situación es mala, que va a ser de mí cobrando solo \$400 pesos a la semana, está cañón, y la empresa nos tiene en espera, quien sabe cuándo volvamos a trabajar de manera normal, mientras aquí estoy en mi casa de niñera, pero me distraigo con mis nietos. El sindicato nos da largas con una asamblea que desde abril se iba a llevar a cabo, pero hasta ahora el sindicato ni sus luces, la verdad que yo no confié nada en ellos.”

ANITA

“Como te decía, desde abril estamos en casa y la empresa solo nos paga la mitad, el licenciado Juan, que es el de recursos humanos, solo ha mandado a traer a una parte del personal, pero la mayoría siguen en sus casas, estoy pensando buscar un trabajo donde me paguen más ya que ahí se paga solo el salario mínimo.”

¿Tus utilidades ya te las pagaron?

BRENDA

“La empresa en la que yo trabajaba no dan utilidades, lo manejan como un bono o una compensación, nos dan una semana de salario, cómo se puede decir qué utilidades, pero no son utilidades, el bono lo dan hasta el mes de junio. Pero con esto que está pasando no sabemos si nos vayan a dar esa compensación o bono que hacen pasar como pago de utilidades.”

CHAYO

“No, desde que yo inicié a trabajar allí en la empresa me dijeron que no genera ningún tipo de utilidades, y lo comprobé cuando le pregunté a una compañera que sí daban utilidades y me dijo que nunca, al menos el tiempo que llevaba ella no había ese derecho.”

LILI

“Pues ahí, solo nos dan un bono, pero no son utilidades, nos dan alrededor de \$900 pesos.”

¿Por qué crees que es importante conocer tus derechos humanos laborales?

MARÍA

“Para poder defenderme ante cualquier atropello, saber que decir y cómo actuar en casos de injusticias que quiera tomar la empresa en contra de mí, para enseñar a mis compañeras y que se puedan defender, bueno, lo poquito que sé, me gusta compartirlo.”

VICKY

“Para que no me hagan mensa (risas), porque siempre es bueno estar informada por cualquier cosa, por ejemplo, con lo del tema de las utilidades muchas compañeras, la mayoría, desconocen que la empresa tiene la responsabilidad de repartir el 10% de sus ganancias o como identificar un despido injustificado y así.”

ANITA

“Pues por qué conocer nuestros derechos nos ayuda mucho en sentido que siempre sabremos qué hacer en cada problema que tengamos en el trabajo, como por ejemplo, aprender a distinguir que es la violencia laboral y acoso sexual y que hacer en cada caso.”

En la cuestión económica ¿Cómo te ha afectado esta situación?

JUSTINA

“¡Uy!, pues por dónde empiezo, la estoy pasando muy triste, ya que con este salario de \$533 semanal no me rinde, incluso mi hijo se accidentó una semana antes en la motocicleta, la cual ni siquiera hemos terminado de liquidar y los pagos me están metiendo en un apuro muy grande ya que son semanales y solamente de eso tengo que pagar \$450 a la semana en Elektra, y eso que también hay que pagar agua, luz, alimentos, etc. Se me están acabando mis ahorros que tenía, ya ves que también vendo por catálogo, se me está acabando el dinero y estoy muy preocupada por eso, ¡qué voy a hacer después!”

ROBERTA

“Pues como te comenté, está muy difícil porque mi esposo también se está viendo afectado en su chamba, sinceramente solo estamos comiendo lentejas y huevo que es lo que más se ocupa, también las colegiaturas de mi hijo que, aunque él también trabaja para sus gastos de la escuela, yo lo apoyo económicamente. Estoy muy preocupada por qué no sé lo que vaya a suceder, ojalá y el gobierno apoye con algo porque no se le ven intenciones de apoyar.”

¿Cuáles son tus medidas de sanidad en tu casa y trabajo?

MARÍA

“En el trabajo las recomendaciones de sana distancia, ya sabes el gel antibacterial y el lavado correcto de las manos, en casa el aseo diario como: trapear los pisos con cloro, desinfectar correctamente los alimentos, aseo personal. Es bueno porque comienzas a realizar buenos hábitos y eso es bueno para la salud. He escuchado que la vacuna contra el Coronavirus ya pronto estará lista, eso me da tranquilidad.”

VICKY

“En mi casa pues el aseo, trapear con mucho cloro, sigo mucho las recomendaciones que dicen en la tele de usar cubre boca cuando uno salga, portar el gel antibacterial, el lavado de manos y la sana distancia. Yo siempre me encomiendo mucho a dios que me libre del contagio y pues aquí sigo.”

ANITA

“En mi casa, mantener limpio, uso mucho cloro cuando trapeo, tanto en la calle como en el trabajo pues el uso de cubre boca, siempre lavarme las manos y el gel-alcohol es lo único que me alcanza.”

¿En tu hogar como la estás pasando?

BRENDA

“Vivo con miedo, en mi casa limpio todos los espacios en cada momento, yo en lo personal me mantengo aseada, me lavo las manos exageradamente, incluso cuando mi hijo llega de trabajar casi que lo desnudo en la calle para lavar su ropa, ya que él trabaja en un centro comercial acomodando mercancía le exijo y soy muy estricta con mi familia para que se cuiden, así como lo estoy haciendo yo para no contagiarnos.”

CHAYO

“Angustiada, desesperada, estresada, pensando en que va a seguir, ¿Hasta cuándo? ¿Qué voy a hacer? ¡Quiero que esto termine ya!”

LILI

“Fíjate que es muy estresante estar encerrada, pensando todo el día en que cuando va a terminar esta situación, a veces lloro sin que nadie me vea y me desahogo un poco. Esta etapa de ser mamá se me complica un poco más, pero yo le pido mucho a Dios que todo esto mejore.”

¿Cómo te sientes mentalmente?

JUSTINA

“Pues fíjate que personalmente en el ámbito mental quiero tomar las cosas con calma, pero es un poco imposible cuando miro la televisión o las redes sociales, ya que están inundadas de lo que está sucediendo de la pandemia y de malas noticias, ya que han sido muy amarillistas al momento de informar yo creo que es por eso, por lo que a veces no puedo conciliar mi sueño, pero le echaré ganas y primeramente Dios... saldré adelante.”

ROBERTA

“Muy mal, me estreso mucho cuando pienso como le voy a hacer con mis gastos, en serio hasta me duele la cabeza, trato de relajarme, pero a veces me parece imposible, estoy casi totalmente descontrolada, pero tengo a mi familia que me apoya y ojalá que esto acabe pronto. Le pido a Dios que no me deje y que me dé fuerzas para salir adelante.”

¿Estás viviendo alguna situación de violencia en tu casa?

BRENDA

“Gracias a Dios no, yo no estoy pasando algo así que me golpeen o me maltraten, pero si he escuchado y leído en las redes sociales que los niveles de violencia en los hogares hacia las mujeres y niñas han aumentado drásticamente.”

CHAYO

“No, pero he leído en Facebook que las mujeres en esta pandemia están siendo más violentadas en sus hogares por sus esposos y las niñas aún más. Lo curioso es que el Presidente del país dice que no es cierto y que todo está bien.”

LILI

“Gracias a Dios que no, pero ahora que lo mencionas en la tele hablan mucho de ese tema y sé que es un problema real ya que mis vecinos comentan mucho ese tema con casos cercanos en la colonia.”

¿Cuentas con algún apoyo del gobierno?

MARÍA

“No, al menos a mi nada, solo recuerdo que una vez el ayudante junto con el Alcalde del municipio (Emiliano Zapata) estuvo repartiendo despensas pero tenían un costo, lo que si vi en las redes sociales y la televisión que muchos políticos se pararon el cuello que iban a apoyar comunidades, pero nunca decían que el apoyo tenía cierto costo, muchos de ellos solo querían la foto para dar de que hablar con eso de que ya vienen unas elecciones a lo mejor solo se aprovechan del momento. Es triste ver que solo sacan ventaja de la desgracia ajena.”

VICKY

“¡Újule! nada, ni un vaso de agua, solo veo en la tele que en otros municipios si apoyan por lo menos con una caja de huevo y nuestro presidente municipal ni sus luces, no hay apoyo verdadero de nuestras autoridades tristemente y al Presidente de México le preocupa vender más el avión presidencial. Estaría mejor un apoyo directo a las trabajadoras que están pasando esta situación de cobrar solo la mitad, pero lo veo difícil.”

ANITA

“La verdad nada, por lo menos aquí en mi colonia no ha llegado ni una despensa. Debería el gobierno estar más ocupado en el bien de las personas que en otras cosas.”



Breves anotaciones desde los testimonios

Los testimonios dan cuenta que la pandemia sigue afectando de manera progresiva la vida de las trabajadoras en distintos ámbitos. Como constatamos, uno de los principales problemas es la situación económica y la carga de los cuidados.

Las mayores afectaciones son los despidos injustificados, que los patrones han consumado en estos meses de emergencia sanitaria. La mayor preocupación de las y los trabajadores es cómo generar ingresos inmediatos y de largo plazo, ya que la situación actual del empleo se vislumbra cada vez más difícil.

La salud mental y emocional de las trabajadoras parece ser una constante que viven, especialmente por los bajos recursos económicos y sacar adelante a sus familias, a lo que se suma el temor que sienten por la exposición al contagio de COVID-19 al salir a buscar ingresos, son riesgos inminentes en el transporte público, en los centros de trabajo no se descartan los riesgos y no existe hasta ahora, ninguna seguridad a sus vidas.

Se suma a esta situación la doble y triple jornada laboral. La escuela en casa de sus hijos e hijas menores de edad, les está generando muchas más horas de trabajo y estrés permanente. Un trabajo invisibilizado, no reconocido y no retribuido el que realizan las mujeres, que hoy sabemos se han potenciado esas cargas para ellas en la reclusión de sus casas.

El trabajo de cuidado, especialmente el de los hijos sigue recayendo principalmente en las mujeres, solo por el hecho de serlo, con múltiples responsabilidades auestas y con poca o ninguna ayuda de sus parejas, no solo en los cuidados, sino en las labores del hogar, situación que ha derivado en estrés, preocupación, alteraciones, ansiedad, inseguridad, por mencionar algunas consecuencias.

Una de las cuestiones importantes que podemos observar en las entrevistas, es el hecho de que las trabajadoras han manifestado no sufrir violencia en sus hogares, no obstante, señalan que la falta de un salario íntegro y en otros casos la pérdida de empleo, violenta su tranquilidad y seguridad de futuro.

Las violaciones a los derechos laborales de las y los trabajadores han sido una constante en el sector y en tiempos de COVID-19 son mayores y, pasan desapercibidas en la realidad nacional. Las inspecciones de trabajo están ausentes en esta materia, la prioridad fue verificar si una empresa es o no esencial, en tanto que los despidos y recorte de salarios se consumaron.

Los sindicatos del sector, quienes generalmente son de protección patronal, de simulación, se caracterizan por no representar fehacientemente a las trabajadoras

y los trabajadores. En tiempos normales los sindicatos del ramo, no trabajan para "sus bases", en tiempos de pandemia tampoco, acataron sin reparo las decisiones de las empresas y dejaron a las y los trabajadorea a su suerte.

Las mujeres de la maquila de la confección y del vestido señalan que el encierro es una medida necesaria, pero que ya desean que concluya, quieren salir de casa, trabajar remuneradamente y recuperar los espacios públicos, dejar atrás las cuatro paredes en que se encuentran.



Conclusiones

Las mujeres siguen haciéndose cargo del cuidado de casi todos los miembros de las familias, sean adultos mayores, niñas o niños, enfermos, con diferentes capacidades, sin importar sexo, edades o grado de estudios, incluida las personas plenas. Este cúmulo de responsabilidades ha generado una desigualdad de género que tiene impacto en el desarrollo académico, económico, social, político, a la salud, a la cultura, a gozar de tiempo libre, viajar, descansar, dormir.

Es importante que cada integrante de las familias tomen responsabilidades en los hogares, en el cuidado, para que sea una enseñanza más justa en esta cultura donde la mayoría de los hombres aún no se responsabilizan en atender a sus hijas e hijos, mucho menos hacer los quehaceres domésticos. Todas las personas necesitamos cuidados propios, desde esa experiencia personal, partir para democratizar los cuidados en los hogares.

La enseñanza social de que las mujeres son las cuidadoras y los hombres los proveedores, se puede recrudescer, aunque se tienen que considerar que la situación sociolaboral nos cruza a todas y todos y los viejos roles no se traducen tal cual, las circunstancias externas obligan a cambios, sin embargo, en los hechos y por la crisis sanitaria, las denuncias de violencia contra las mujeres y las cargas de trabajo por el cuidado y del trabajo doméstico han afectado exponencialmente la vida de las mujeres, en tanto que los "proveedores" están parados. La invitación es a sumarnos a todas las tareas, hombres y mujeres, al Estado para instituir políticas públicas de los cuidados y a las empresas, ampliando y otorgando licencias de paternidad y tiempos libres para el cuidado de todas las personas trabajadoras.

Es por eso que discutir el tema es crucial entre trabajadoras y trabajadores sensibilizando a las y los demás miembros de sus familias. Seguir identificando los mitos, estereotipos y cuantificando lo que significan las tareas del trabajo doméstico y de cuidado no remunerados, considerando lo que significa en cifras esta situación en tiempos de COVID-19.

El gobierno federal tendrá que planear y reaccionar estratégicamente para dar certeza y seguridad a millones de trabajadores y trabajadoras, especialmente a las y los más necesitados, como son las trabajadoras de la maquila de la industria textil. Los empresarios y sindicatos que están conscientes de la situación deben promover el diálogo social para trabajar de forma conjunta con el gobierno para implementar programas de empleo donde se respeten los derechos humanos laborales y exista una salida que beneficie a la clase trabajadora.

Los programas sociales que el gobierno federal ha promovido para sectores particulares, sobre todo vulnerables, se deben ampliar para los trabajadores y trabajadoras despedidas o cuando los patrones no cumplieron con el pago íntegro de los salarios. Consideramos que la creación extraordinaria de programas para trabajadores y trabajadoras despedidas, se deben impulsar de inmediato o en su defecto, institucionalizar un seguro de desempleo para paliar esta grave situación y capacitar a quienes lo requieran para poderse emplear en otros oficios o profesiones.

Los testimonios, dan cuenta que existe una situación de incertidumbre y de constante violación de los derechos humanos laborales, que se ha recrudecido por la pandemia del COVID-19. La mayor aspiración de las trabajadoras es volver a una nueva realidad, recuperar la libertad para salir a trabajar, gozar de estabilidad laboral, tener tranquilidad en las familias, disfrutar, amar y mejorar su calidad de vida.



Fundación Friedrich Ebert en México

Yautepac 55, Col. Condesa,
06140, Ciudad de México, México

Teléfono +52 (55) 5553 5302

Fax +52 (55) 5254 1554

www.fes-mexico.org

La Fundación Friedrich Ebert (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente del Estado alemán elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

En México, la FES inició sus actividades en 1969 buscando contribuir al fortalecimiento y consolidación de las instituciones democráticas mexicanas, apoyando a aquellos agentes comprometidos con el respecto a la democracia, la justicia social y el entendimiento internacional. Actualmente la Fundación Friedrich Ebert en México ofrece plataformas de diálogo, talleres de fortalecimiento de las capacidades públicas de actores progresistas, asesoría institucional, consultorías y análisis político y de políticas.

ISBN: 978-607-8642-48-9

**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**

